

---

## **La IAP como método de investigación. Pertinencia, limitaciones y aportes.**

## **The Action Research Participation as a research method. Relevance, limitations and contributions.**

**MSc. Rodolfo Romero Reyes**

Licenciado en Periodismo

Máster en Desarrollo Social

Profesor Asistente, Facultad de Comunicación

Universidad de La Habana

[rrrfeu@yahoo.es](mailto:rrrfeu@yahoo.es)

**Fecha de enviado:** 29/10/2013

**Fecha de aprobado:** 26/11/2013

---

**RESUMEN:** El artículo se refiere a la Investigación Acción-Participación como método de investigación. Reflexiona acerca del por qué asumir la IAP como método investigativo, analiza su pertinencia para el ámbito local, enuncia algunas de sus limitaciones y profundiza en aportes de esta modalidad. El artículo comienza explicando los antecedentes de la IAP, su evolución, y culmina acercándolo al entorno del desarrollo local y comunitario.

**PALABRAS CLAVE:** IAP, participación, investigación cualitativa, desarrollo local.

**ABSTRACT:** The article refers to the Action-Research Participation as a research method. Think about why assume the ARP as a research method, analyzes its relevance to local, state some of its limitations and explores contributions of this modality. The article begins by explaining the background of the ARP, its evolution, and ends it closer to the local environment and community development.

**KEYWORDS:** ARP, involvement, qualitative research, local development.

El término investigación-acción fue acuñado por el Doctor en Filosofía Kurt Lewin, quien lo utilizó por primera vez en 1944. Describía una forma de investigación que podía imbricar el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción que respondieran a los problemas existentes en la época.

Según las clasificaciones reconocidas por el Research Center for Group Dynamics, establecido en 1948 por Lewin, existen cuatro tipos de investigación-acción: la IA Tradicional<sup>1</sup>, la Action-Learning<sup>2</sup>, la IA Radical -que es la que asumimos como Investigación Acción-Participación (IAP)- y la IA Educativa<sup>3</sup>.

La divergencia en los enfoques respecto a la definición está determinada por la coexistencia de términos diferentes, pero que coinciden en la mayoría de los postulados. Por tanto, nos concentraremos en la IAP. Esta encierra algunos elementos esenciales que la distinguen y que se encuentran contenidos en la obra de Lewin. Entre estos elementos está la Teoría de Campo -el partir de un contexto concreto-, la concepción de que la mejor forma de estudiar un sistema es tratar de cambiarlo y la preocupación por la utilidad de la ciencia social en la solución de problemas sociales.

Sin embargo,

*lo novedoso (de la IAP) no es que la gente se cuestione sobre sus condiciones y busque mejores medios de actuar para su bienestar y el de su comunidad, sino el hecho de llamar a este proceso investigación, y de conducirlo como una actividad intelectual* (Park, como se cita en Hernández, 2000, p.14).

Dentro de sus principales objetivos figuran:

- Promover las transformaciones sociales y políticas.

- Motivar la formación de sujetos autónomos con una conciencia crítica.
- Llevar a los sujetos a tomar el poder de acciones sociales colectivas.
- Lograr el bienestar material de sus participantes.

También contempla dentro de sus objetivos concientizar al grupo acerca de su realidad y los factores que la condicionan, dotarlos de habilidades y capacidades para la toma de decisiones en aras de solucionar sus necesidades y lograr el compromiso de la comunidad para las acciones de transformación.

Además de estos objetivos, la IAP tiene muy explícita también su doble función: educativa y transformadora. Su carácter educativo se entiende aquí no en el sentido de una transmisión didáctica de conocimiento, sino en el de aprender mediante la búsqueda y la investigación. La IAP tiene entre sus premisas la participación, la integración grupal y una forma democrática y tradicional de entender el aprendizaje y la comunicación.

*El marco investigativo permite la apropiación de métodos de investigación que generen el conocimiento requerido, en donde los investigadores con experiencia pueden desempeñar una función de facilitadores* (Park, como se cita en Suárez, 2002, s.p.).

Y es que la IAP surge a partir de la década del 60 como una manera intencional de otorgar poder a la gente para que pueda asumir acciones eficaces hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida. Es el reflejo de la preocupación existente en los países del tercer mundo por la necesidad de transformaciones radicales en la sociedad y en el uso del conocimiento científico.

Ya en la primera mitad de los 80 transcurrió un período de autorreflexión y se empezó a ver la IAP como una legítima forma de expresión del activismo social que llevaba implícito un compromiso ideológico. Después, a finales de la misma década, el término se vuelve más abarcador y se empieza a aplicar su metodología en la medicina, la economía, la historia, la teología y sobre todo, en el trabajo social.

### ¿Por qué asumir la IAP como método de investigación?

Para Alba Hernández Santana la IAP

*ha sido vista como un método, como un grupo de métodos y también como una metodología para abordar la investigación social. Para muchos, no es un método científico y se le han hecho fuertes críticas relativas a su rigurosidad científica y posible generalización de sus resultados. Para otros, es un procedimiento excelente, precisamente por las mismas razones por las que aquellos lo critican. (2000)*

Es necesario aclarar que la IAP interviene en situaciones reales y no en condiciones de laboratorio. Estamos en presencia de un proceso dialéctico caracterizado por el “conocer” y el “actuar”, que vincula indisolublemente la teoría y la práctica. La producción de conocimientos en la IAP se realiza mediante la transformación de la realidad social.

El método postula la existencia de un conocimiento popular, práctico, vital y empírico que ha permitido al grupo sobrevivir, interpretar y reproducir su acción en la sociedad. Por tanto, propicia la participación activa del sujeto investigado, logrando que este llegue a comprender y/o cambiar su realidad, al tiempo que se asume como protagonista de la investigación.

El concepto de participación asume en este contexto un papel determinante. Sin ella no es posible aspirar a la verdadera transformación y la IAP no tendría razón de ser, se encontraría incompleta, inacabada. De ahí la importancia de clarificar que la participación es entendida como un

*proceso activo encaminado a transformar las relaciones de poder y tiene como intención estratégica incrementar y redistribuir las oportunidades de los actores sociales de tomar parte en los procesos de toma de decisiones, este proceso nace de la necesidad individual y colectiva y lleva implícito todo un conjunto de procesos políticos, sociales y psicológicos en tanto está protagonizado por el hombre y las estructuras y espacios donde se concretan. (Linares, s/f)*

Ocurre también que, al ser un procedimiento metodológico sistemático que está insertado en una estrategia de acción definida, logra involucrar a los participantes en la producción colectiva de los conocimientos para transformar una determinada realidad, mediante un amplio campo de acción que puede trascender el grupo, la escuela, la comunidad... hasta lograr transformaciones de un fuerte impacto y contenido social.

De este modo, asumir la IAP como método de investigación, implica que los pasos metodológicos deberán darse en función de una visión integradora que oriente y conduzca la globalidad de los procesos de formación, capacitación e investigación. Entre sus retos está saber cómo articular el conocimiento común y cotidiano con el conocimiento científico y cómo entrelazar la práctica con la teoría. También es necesario que esta metodología sea flexible. Hablamos entonces de una concepción metodológica dialéctica que implica comprender

que vivimos una realidad histórica en constante cambio, que nunca es estática ni uniforme.

Precisamente por eso, desde un punto de vista metodológico, se aconseja desarrollar este tipo de investigación mediante determinadas etapas, que sin ser rígidas, no deberían pasar por alto determinados momentos. Entre ellos pudiéramos enfatizar en los siguientes: 1) el instante en que el investigador y el grupo se conocen y se explica la finalidad del proyecto; 2) el proceso mediante el cual los miembros del grupo deciden el para qué, el cómo y el por qué de la experiencia; 3) la validación del rol del investigador como facilitador del proceso; 4) el diseño colectivo y colaborativo de la experiencia y los métodos y técnicas a utilizar; 5) la recopilación de información y análisis y 6) la reflexión colectiva de los resultados, así como la elaboración conjunta de un registro comunicativo (informe, libro, audiovisual) que sirva al grupo como devolución y retroalimentación de todo el proceso.

En palabras del investigador Oscar Jara:

*No podemos aspirar simplemente a describir los fenómenos, y a observar sus comportamientos, sino que debemos proponernos intuir y comprender sus causas y relaciones, identificar sus contradicciones profundas, situar honradamente nuestra práctica como parte de esas contradicciones, y llegar a imaginar y a emprender acciones tendientes a transformarla. Transformar la realidad, desde la perspectiva dialéctica, significa transformarnos también a nosotros mismos como personas, con nuestras ideas, sueños, voluntades y pasiones. Somos así, a la vez, sujetos y objetos de conocimiento y transformación. (1994)*

### **Pertinencia de la IAP para el ámbito local**

Todas estas reflexiones al “*aterrizar*” en el ámbito latinoamericano toman matices diversos pues no se puede perder de vista que la conceptualización actual de la IAP, es resultado del diálogo directo con teorías sobre el desarrollo (como la Teoría de la Dependencia), formas de asumir un nuevo marxismo (crítico, no dogmático y contextualizado a la situación latinoamericana) y propuestas centradas en la transformación social como la Teología de la Liberación y la propuesta pedagógica de Paulo Freire. Por ende, las reflexiones en América Latina encuentran en la IAP una manera peculiar de construir dentro de las ciencias sociales y, además, todo un paradigma diferente de asumir e investigar la realidad.

Para entender la relación entre la IAP y alguna temática asociada al desarrollo, situémonos en el escenario local. Si entendemos como desarrollo local el proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad, comarca o región, en el que se pueden identificar al menos tres dimensiones: una económica, que permita generar economías de escalas y aumentar la productividad (...); otra sociocultural, en que el sistema de relaciones económicas y sociales sirven de base al proceso de desarrollo (...); y otra político-administrativa, en la cual las iniciativas crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible (Vázquez Barbero, como se cita en Morales, 2006, p. 62), coincidiremos en que una investigación pensada desde y con los actores de este escenario probablemente arrojará resultados de mayor impacto, pues los pobladores de la comunidad serán quienes diagnostiquen sus problemas y/o necesidades al tiempo que diseñarán las soluciones y se involucrarán en ellas.

*En América Latina (el desarrollo local) ha sido estudiado desde diferentes tendencias ideológicas (...), destacándose propuestas emancipadoras en busca del desarrollo sostenible y la equidad (...) y otras desde posturas neoliberales con abiertas intenciones de favorecer la entrada del capital internacional, las privatizaciones, la desregulación económica estatal. (Trujillo, 2012, p. 8-9)*

Acercarnos al concepto desde una perspectiva emancipadora, implicaría otorgarle un rol protagónico a la comunidad como arista esencial del desarrollo humano.

Ese rol protagónico no se alcanzará en aquellos procesos o investigaciones que se contentan solo con tener a la comunidad como principal beneficiario del proceso, o por articular una investigación que fue consultada o enriquecida previamente por sus pobladores. De lo que se trata es de construir e investigar en colectivo. Claro que esto no limita o suprime el rol del investigador. Su misión, además de facilitar el proceso y ofrecer las herramientas básicas para que los miembros de la comunidad las utilicen para un bien común, es lograr que los que participen de la experiencia pasen del interés a la implicación directa, de modo que cuando el investigador abandone el escenario, pues él no pertenece a esa comunidad, los actores puedan continuar ellos mismos sus propias experiencias y sus propias investigaciones.

En el caso de Cuba, muchas de las experiencias de desarrollo local han enfatizado la descentralización administrativa, la participación comunitaria, la diversificación de los agentes y el reforzamiento de los programas sociales con base en los servicios públicos comunitarios. De ahí que el escenario actual exija a las ciencias sociales superar la concepción de territorio como espacio o como soporte geográfico de las

actividades socioeconómicas nacionales. Precisamente la flexibilidad de la que es portadora la IAP permite asumir estas concepciones, pues ella concibe el desarrollo local o comunitario desde una visión sistémica, cuyo centro es precisamente un proceso determinado que parte de un conjunto de referencias contextuales, históricas, identitarias... que incluye todos los aspectos de la vida de una colectividad y que está marcado por el conjunto de relaciones que se dan entre sus miembros tanto al interior como al exterior de dicha comunidad.

La IAP suscita la participación de manera constante y lo hace subrayando el hecho de que no basta con ser parte o tener parte, sino que ineludiblemente hay que tomar parte. En total coherencia con estos postulados, las iniciativas de desarrollo local promueven oportunidades reales de participación, que constituyen en sí mismas una vía para satisfacer necesidades - entre ellas las de expresión-, potenciar el reconocimiento social y la autoestima individual, grupal y comunitaria, propiciar espacios y procesos de empoderamiento de los actores locales a través de un proceso real de descentralización de funciones, así como garantizar la sustentabilidad y las continuidades del mismo.

### **Sus limitaciones**

Todo método investigativo tiene sus limitaciones, y la IAP no es la excepción. Para continuar con el ejemplo de los escenarios locales que implementan iniciativas de desarrollo, imaginemos una comunidad donde se decide emprender una investigación de este tipo. ¿Cuáles serían sus limitantes? A continuación enumeraremos algunas de ellas.



1. *Cercanía entre los participantes de la investigación y la realidad inmediata que están investigando*: es cierto que al pasar de ser objetos de investigación a sujetos de la misma, los participantes tienen más elementos y están más identificados con su entorno, pero precisamente esta cercanía atenta con juicios críticos, propicia tendencias a las justificaciones y en ocasiones impide analizar los problemas con objetividad y de forma imparcial.
2. *Estrecho vínculo entre el investigador y los miembros de la comunidad*: la íntima relación que puede establecerse durante el desarrollo de una IAP entre el investigador y la comunidad puede influir negativamente en la percepción que tiene él mismo del fenómeno a investigar. Además sus motivaciones profesionales podrían mutar en otras de tipo personales y esto podría limitar el alcance y la objetividad de la investigación.
3. *Réplica de fórmulas o metodologías de investigación en IAP sin adaptarlas a las peculiaridades de cada territorio*: gracias al desarrollo de la IAP y a su verificado impacto positivo en los ámbitos locales en los que se ha implementado, la IAP es un método recomendable para investigar en comunidad. Sin embargo, muchas entidades de colaboración internacional a veces pretenden investigar fenómenos en espacios locales diferentes (barrios marginales en Cuba, Venezuela y Brasil, por ejemplo) y no solo diseñan la IAP desde sus entidades de colaboración sin dar ninguna posibilidad de participación real a las comunidades involucradas, sino que además elaboran instrumentos similares para los tres contextos sin tener en cuenta que debido a su diversidad, requieren de instrumentos y consideraciones particularizadas. Aun cometiendo estos errores, estas investigaciones se consideran IAP por el solo hecho de promover la transformación y ser llevadas a cabo en comunidades.
4. *Distanciamiento del investigador durante el momento de escribir los resultados*: independientemente de que durante todo el proceso el investigador haya compartido roles con los participantes y les haya facilitado el hecho de ser protagonistas reales del proceso, existe un momento en que esta relación se anula, y es cuando el investigador abandona el campo y se retira a escribir el informe final de la investigación. El proceso de escritura, aun cuando se realice teniendo en cuenta todo lo que fue investigado de forma colectiva, es un proceso subjetivo. Es muy probable que el investigador, sin darse cuenta, distorsione, comente o medie de alguna manera entre el resultado real y lo que él está plasmando en blanco y negro. Casi nunca los miembros de la comunidad tienen acceso al informe escrito, y mucho menos tienen la posibilidad de hacer cambios o modificaciones al documento real.
5. *Tendencia a la superficialidad y/o banalidad epistemológica*: como lo central en la IAP es el proceso y no el resultado final, muchos investigadores tienden a restarle importancia a la producción teórica resultante de cada experiencia. “*Si la comunidad se transformó, si adquirieron conciencia y si llegaron a soluciones, mi misión fue satisfactoria*”, piensan algunos. Por eso es quizás que las IAP producen menos teoría que otras investigaciones cualitativas o cuantitativas y que la mayoría de estos procesos suceden de modo empírico sin reflexiones que vayan más allá de las tendencias narrativas.

### Principales aportes

Además de lo ya mencionado en epígrafes anteriores, podemos agregar en este sentido que la IAP aprovecha los saberes populares y los pone a dialogar con contenidos teóricos.

También convierte a los investigados en investigadores. Dejan de ser objetos de estudio, muestras o unidades de análisis para convertirse en sujetos protagonistas de su propia historia y llegan a desarrollar habilidades y adquirir herramientas que les permiten investigar su propio entorno para comprenderlo y transformarlo.

La IAP tiende a estrechar vínculos entre el investigador y el entorno que investiga, lo hace parte de él, de modo que ya no es un extraño o un recién llegado, sino alguien que llegó para tomar parte de determinada realidad y con la ayuda de todas y todos intentar dar pasos en pos de una transformación grupal y consciente.

*La IAP se compromete con el contexto social, es radical, transformadora, en tanto promueve formas de participación social reales, no circunscritas únicamente al campo de la producción del conocimiento y al logro de los objetivos o cumplimiento de fases puntuales. La IAP no es solo una metodología, es una manera de asumir la realidad, de interpretarla y reproducirla; constituye una vía mediante la cual los oprimidos pueden aprender -y aprehender- la palabra, servirse de ella e intentar transformar la realidad que los aplasta. (...) Constituye el sustento y la plataforma ideal para aquellos proyectos que llevan en su génesis la transformación (Martínez y Odriozola, 2011:38).*

Desde una perspectiva bastante generalizada, podríamos concluir que la IAP se sustenta en una concepción metodológica dialéctica que permite articular lo particular con lo general, lo concreto con lo abstracto,

responder a la dinámica cambiante y contradictoria de la realidad, al tiempo que vincula la práctica con la teoría, permitiéndole a hombres y mujeres conocer su realidad y transformarla.

### Notas:

- <sup>1</sup> Derivada de los trabajos de Lewin en Organizaciones. Se fundamenta en los conceptos básicos de la Teoría de Campo, la Dinámica de Grupo y los Grupos T.
- <sup>2</sup> Derivada de los trabajos de Trist sobre relaciones entre organizaciones. Procura reconstituir las relaciones estructurales entre actores en un ambiente social, involucrando todas las partes afectadas, para que cada participante pueda entender la totalidad. Cada uno de ellos es también diseñador del proyecto y co-investigador.
- <sup>3</sup> Sus fundamentos están en los escritos de Thomas Dewey que plantean el vínculo necesario entre educadores y comunidad. Se enfoca al desarrollo profesional y la aplicación del aprendizaje, en contextos sociales.

### Referencias:

- Hernández, A. (2000). *La Investigación-Acción. Investigando la organización laboral*. La Habana: Centro de Investigaciones Sociológicas y Psicológicas.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. San José: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Linares, C. (s/f). Participación: ¿solución o problema? En *Lecturas sobre comunicación en la comunidad*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- Martínez, A. y Odriozola, L. (2011). *Que cuenten los niños. Proyecto educocomunicativo orientado al desarrollo de competencias para la creación de productos comunicativos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- Morales, M. (2006). El desarrollo local sostenible. *Economía y Desarrollo*, 140 (2): 60-71.

- Suárez, L. (2002). *Miradas múltiples. Metodología participativa para la realización audiovisual*. Versión digital.
- Trujillo, M. (2012). *Universidad y Gobierno: ¿una articulación posible? Estudio de caso en el municipio Aguada de Pasajeros*. Tesis de maestría, FLACSO, La Habana.